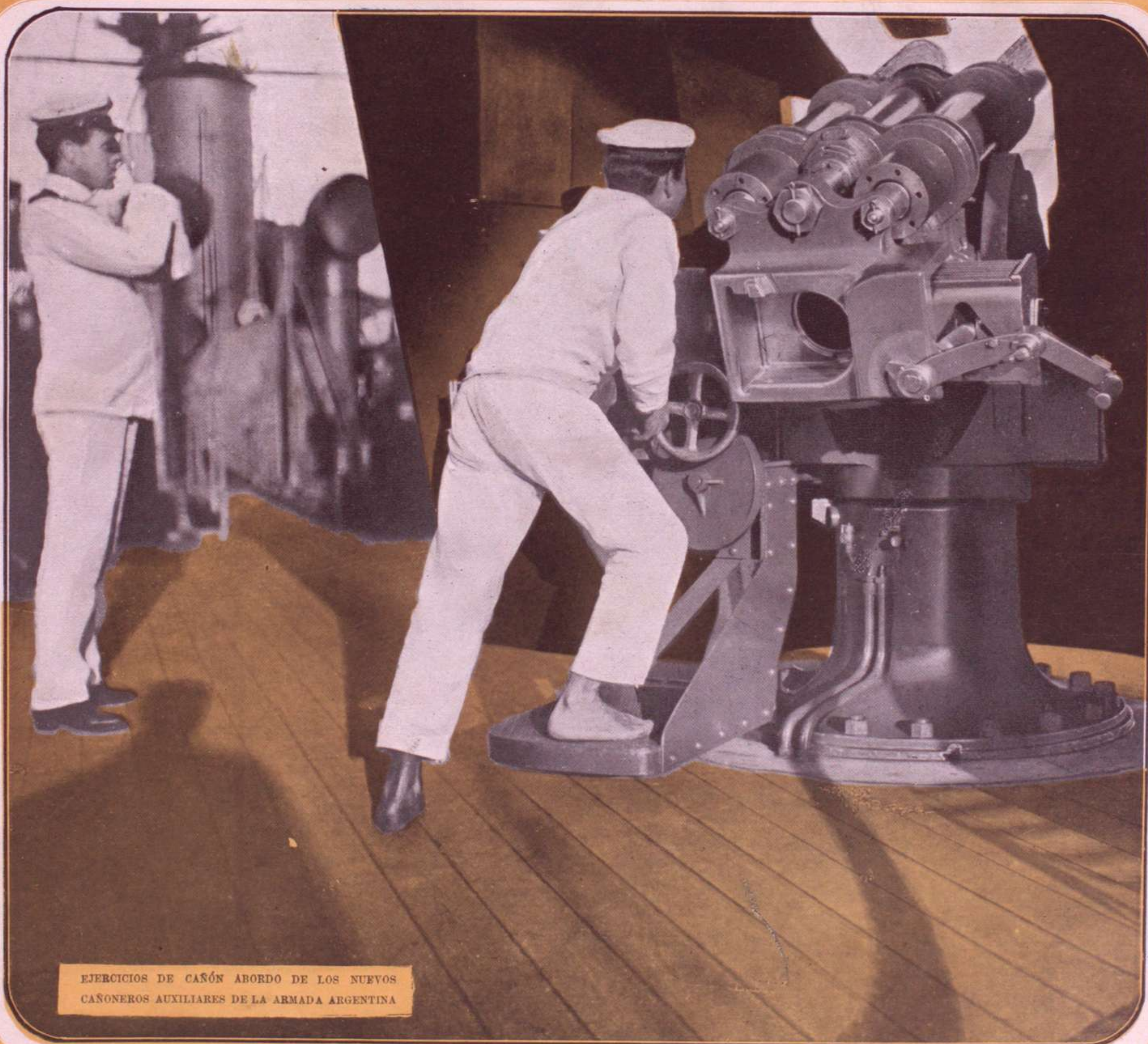


LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA



EJERCICIOS DE CAÑÓN ABORDO DE LOS NUEVOS
CAÑONEROS AUXILIARES DE LA ARMADA ARGENTINA

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVII - Núm. 408
BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1909

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



RIQUEZAS NATURALES DEL CONTINENTE SUD-AMERICANO. — UN LAVADERO DE ESMERALDAS EN COLOMBIA
(Fotog. remitida por nuestro corresponsal Sr. Carlos Diaz).

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telefónica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ba. Aires Año 8 m. 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior.. 20.— 10.— 5.50
Exterior.. 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 8 por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVII BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1909 N.º 408

Á NUESTROS LECTORES

Entrando LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, con el número correspondiente al 15 de Enero próximo, en su 18.º año de existencia, tocará despedirse en este cuaderno de su décima séptima jornada. No lo hará, sin embargo, pues siguiendo el procedimiento adoptado por esta revista, en diversas ocasiones, esperará la aparición del mencionado número para saludar, á un tiempo, el año que termina y el año que comienza, refiriéndose á la vez á la labor efectuada y á la que se propone realizar en el futuro.

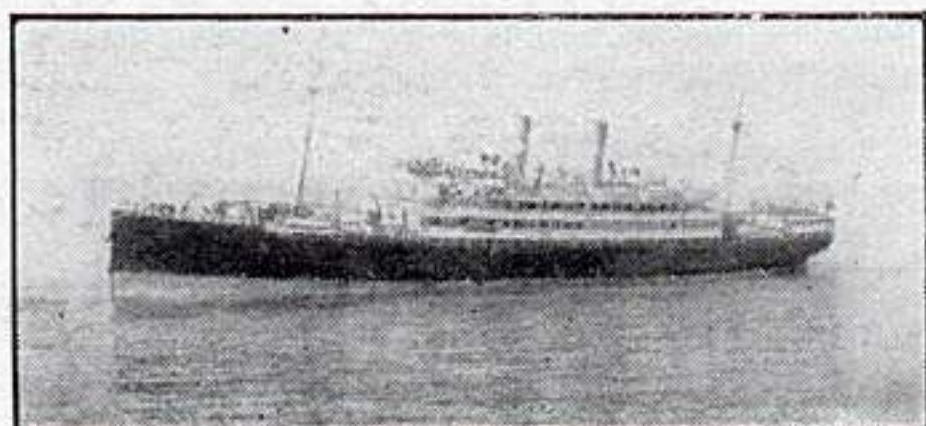
Si, no obstante lo expuesto, llevamos hoy la palabra á los lectores de esta publicación, ello es debido en primer lugar al deseo de dirigirles nuestra habitual salutación de fin de año, con los sinceros votos por su felicidad. En segundo término no queremos retardar el anuncio de la reincorporación á LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA de su fundador el señor Francisco Conte MacDonell quien, si bien nunca desertó por completo de nuestras filas, pues de lejos ó de cerca siempre quiso cooperar á la prosperidad de este periódico, vuelve á participar directa y eficientemente en su dirección y administración.

Esta noticia, que nuestros favorecedores recibirán sin duda con agrado, constituye una demostración anticipada, por parte de esta empresa, del vasto plan de difusión que piensa desarrollar, dentro y fuera del continente, y que forma parte del programa de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA para el año 1910.

LA EMPRESA.

INTER-NOS

La paz interna Sucesos importantes aca-
en el Uruguay ban de desarrollarse en la
República del Uruguay: la
paz interna se ha visto amenazada, y el go-
bierno, procediendo con rapidez y energía, ha
evitado un pronunciamiento que acaso hubiera
conducido al país á la guerra civil. Por fortuna,
todo parece haberse normalizado; las alarmas
han desaparecido y las actividades ordinarias



"Tomaso di Savoia" — "Principe di Udine"

de la vida, apenas alteradas, han recobrado todo su vigor.

El Uruguay ha soportado muchos años la calamidad de las revoluciones periódicas; mucha sangre y mucho oro se han perdido, y el progreso general del país ha sufrido largos retardos. La tentativa reciente podría indicar que ese período no ha pasado, pero la presteza y eficacia con que las autoridades han procedido demuestran que si es posible despertar la inquietud pública no es fácil perturbar el orden.

Aquel bello país ha pagado, como todos los de América, un duro tributo á las impacencias características de la raza; á menudo sus hijos se han encontrado en filas adversas en los campos de batalla y se han destrozado sin piedad. El amor á la libertad, irreflexivo á veces, cuesta siempre mucha sangre.

Sin embargo, la tolerancia política ha ganado mucho terreno en el Uruguay; subsiste la antigua vehemencia, pero la razón pública ha realizado grandes conquistas. Cada día son más difíciles las luchas armadas, substituidas por las contiendas pacíficas del sufragio. Las instituciones, aunque no estén libres de amenazas, son ya de una absoluta solidez.

La concordia cívica hará á los uruguayos fuertes y ricos; poseen un territorio privilegiado, que no espera más que la consagración definitiva al trabajo para colmar todos los esfuerzos.

Miramos la paz interna de las naciones de América como una exigencia imperiosa de su propia seguridad, y la deseamos como un bien supremo é insubstituíble. Para los orientales, para los argentinos, para todos, la tolerancia política es promesa de grandes beneficios. No desconfiamos de verla triunfante, sobreponiéndose á todas las exaltaciones para afirmarse como un estado social permanente.

Un año más Envejecemos. Hé ahí una verdad amarga, pero una verdad que hay que tragar. Si contamos los años nuevos que hemos festejado, ó que hemos visto transcurrir, llegamos á la conclusión de que son excesivamente numerosos los que han pasado sobre nosotros. Por un absurdo de la lógica, cuando avanzamos en la vida retrocedemos; tener un año más es tener un año menos. El hombre es una contradicción y la vida una paradoja.

Hay pueblos que se lanzan alegremente á la muerte: se aproximan en medio de cánticos y danzas. Probablemente poseen una admirable, aunque primitiva sabiduría. Si esos pueblos supieran, sin embargo, tanto como nosotros, explicarían sus tradiciones diciendo que al mal tiempo hay que ponerle buena cara. Acaso la superioridad de nuestra cultura consista en la exactitud de la frase.

Por lo demás, á menudo hacemos lo mismo. No nos lanzamos á la muerte cantando, pero despedimos con risas cada año que perdemos, lo que viene á ser igual. Es el fruto de la filosofía amable que hemos ido acumulando. Petronio abriéndose las venas en una orgía tuvo un gesto irreprochable. Nada de tristezas ni de sombrías preocupaciones.

Buenos Aires entiende así la existencia. Ciudad alegre y excéptica, saluda con jolgorios la aproximación de la vejez. Ríe estruendosamente y bate palmas un poco infantilmente. El Año Nuevo la pilla sacudiendo aún los cascabeles de Navidad, atracándose de champaña y de pan dulce. Por lo demás, todas las ciudades, aun las más austeras, se divierten comiendo y bebiendo.

Pero la multitud no reflexiona; se entrega al placer francamente, buscando compensaciones instintivas. El Año Nuevo trae la alegría, porque nadie piensa en el año que se va, sino en el que viene.

No pensemos nosotros tampoco en el que hoy concluye, sino para dar por terminadas las malas horas. Pensemos en el que empieza, que deseamos lleno de felicidades para nuestros lectores.

El incendio de Valdivia Un pavoroso incendio ha destruido en gran parte la ciudad de Valdivia; el fuego ha envuelto barrios enteros, y está en ruinas lo que era una población floreciente y activa. Por fortuna, la catástrofe no ha tenido proporciones de hecatombe.

Chile es un país azotado por los siniestros; los terremotos lo sacuden, lo despedazan, derriban sus más hermosas ciudades, el fuego las devora. Esa tierra, parapetada en una cordillera gigantesca y bañada en toda su extensión por un océano, arde perpetuamente en sus entrañas y suele arder en su superficie. El fuego es un enemigo de Chile, y por eso allí el cuerpo de bomberos es una institución aristocrática. Sus ciudadanos distinguidos están siempre listos para la defensa de la patria.

Valdivia era una ciudad industrial y rica ahora es un montón de escombros. Los incendios en Chile son formidables; las casas construidas en madera á causa de la frecuencia de los terremotos son en un instante hogueras y un poco después cenizas. Una ciudad incendiada es de una espantosa grandiosidad; Nerón debía tener realmente alma de artista, aunque tuviera corazón de tigre. Valdivia envuelta en llamas es una antorcha magnífica para iluminar el océano; los Andes alumbrados así desde sus faldas deben llevar sus resplandores al cielo.

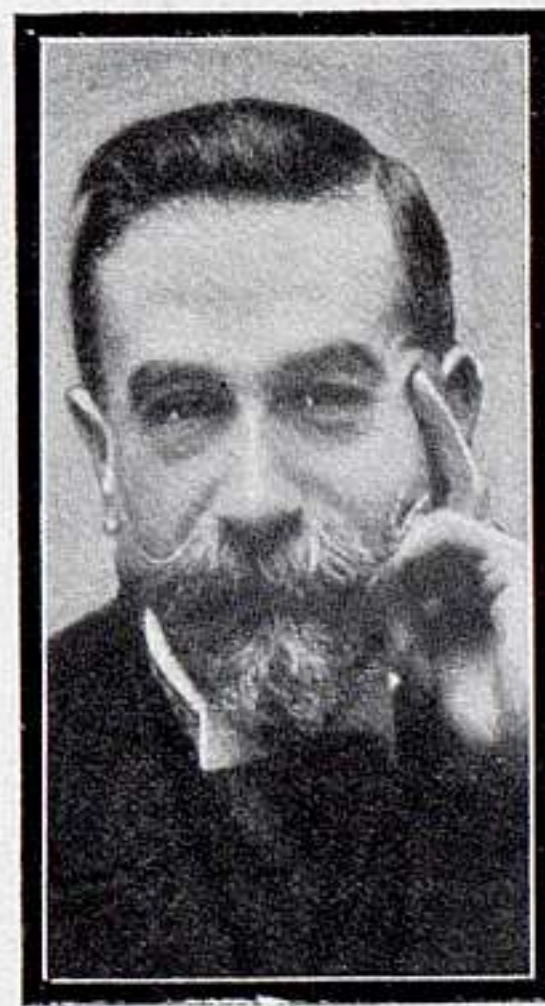
Las calamidades no acobardan á Chile; una ciudad perdida no interrumpe sus actividades ni agota sus energías, aunque le arranque rugidos de dolor. Valdivia resurgirá grande y próspera, rejuvenecida y fuerte. Las casas de madera han sido aventadas; ahora vendrán las casas incombustibles; los terremotos no las arrancarán de sus cimientos ni las llamas las consumirán.

Los terremotos y el fuego son también agentes de progreso; el mundo va progresando por la destrucción.

Un muerto ilustre

La muerte de Agustín Querol priva á España de uno de sus más notables artistas; más aún: priva al arte, que no reconoce fronteras, de un eximio cultor.

Este ilustre español había obtenido la consagración hacia años; ya no se le discutía; se le admiraba. Con Benlliure compartía el cetro del arte escultórico en España. Su fama era mundial, si bien había encontrado para su genio esa resistencia pasi-



va de la crítica europea, para quien el arte latino no se extiende más allá de Francia é Italia.

España es hoy el país de la pintura, como lo fué en otros siglos brillantes; pero fuera de sus límites la nombradía de sus grandes escultores sólo se extiende á los entendidos, sin alcanzar popularidad.

En América no sucede lo mismo; aquí conocemos el

arte español como conocemos la literatura española; las afinidades de raza y el idioma nos ponen en contacto con el genio de la madre patria. Algunos de sus grandes triunfos los obtuvo Querol en América. El monumento á Bolognese en Lima es uno de ellos. El de Ga-

Vapor-express de lujo

PRINCIPE DI UDINE

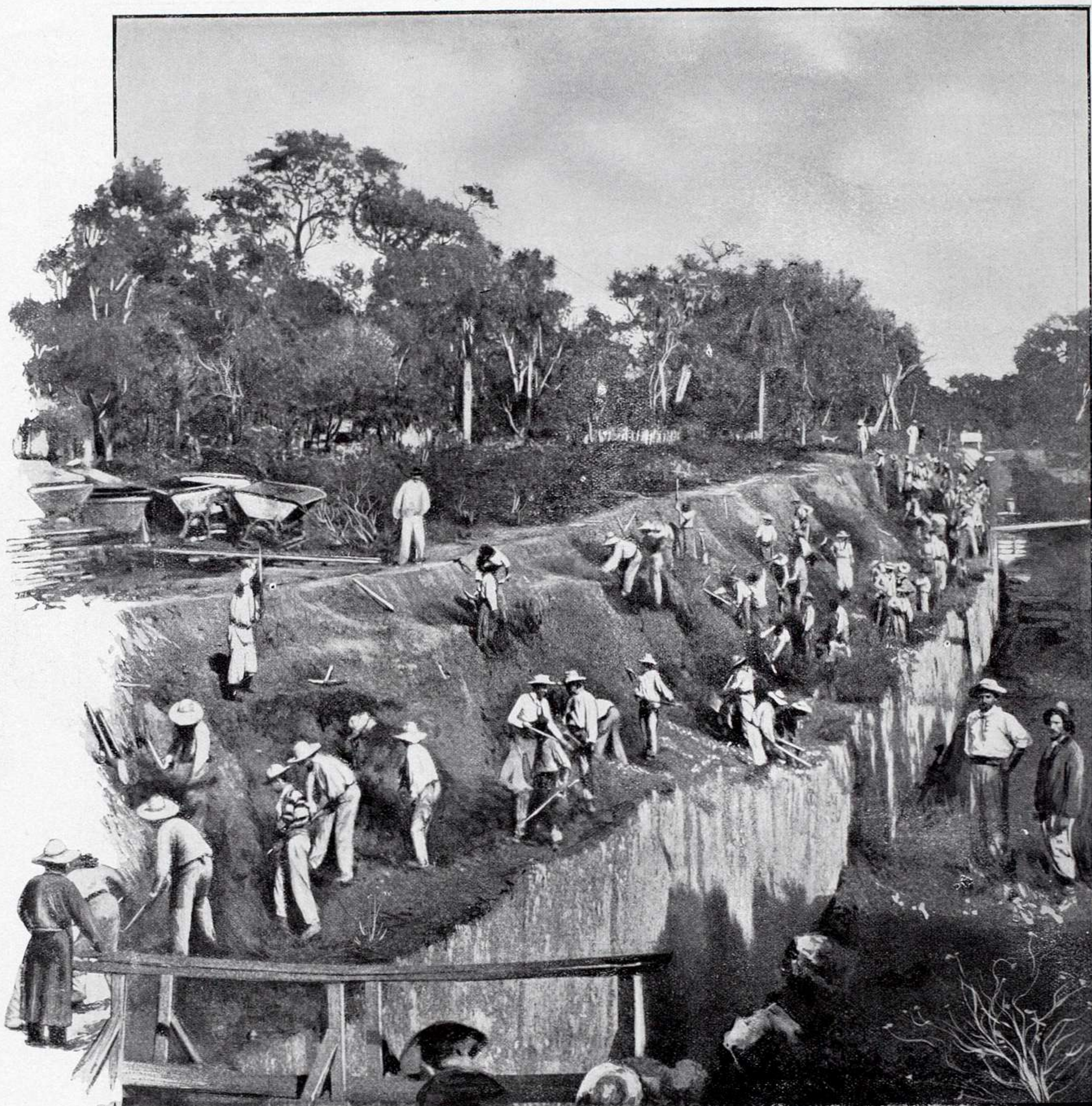
Saldrá el 3 de Enero 1910

Aves y novillos vivos para el consumo

C. LAVARELLO CUYO 380



LA ESCUADRA FRANCESA EN AGUAS DEL RÍO DE LA PLATA.—VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, MINISTROS Y COMITIVA OFICIAL AL BUQUE ALMIRANTE « DUPETIT THOUARS » EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES.—EL ALMIRANTE AUBERT EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO INVITADO POR EL PRESIDENTE DEL JOCKEY CLUB



LA PROLONGACIÓN DEL FERROCARRIL CENTRAL DEL PARAGUAY.—CUADRILLAS DE OBREROS EN LOS TRABAJOS DE DESMONTE
(Fotog. remitida por nuestro corresponsal Sr. Julio Méndez).

ribaldi en Montevideo, no construido aún, es otro. Aquí mismo Querol dió algunas soberbias muestras de su talento en el concurso para el monumento á Mitre y en su estudio de Madrid ha quedado inconclusa esa admirable creación, inspirada en el afecto á este país, que encomendó la colonia española en la Argentina para exteriorizar su adhesión á la celebración del primer Centenario de nuestra vida independiente.

La memoria de Querol es imperecedera dentro del arte; él, que ha inmortalizado á otros en

el bronce, en el mármol y en la piedra, ha asegurado también su inmortalidad por derecho propio.

El millón

La fiebre de la fortuna ha pasado como una ráfaga un poco maligna: ha calentado los cerebros y ha hecho hablar desatinadamente á las imaginaciones. Pero ha pasado. El millón no fué más que un largo ensueño; un arrullo que meció blandamente un nido de quimeras. De él no ha quedado más que un recuerdo un poco melancólico, algo así como la nostalgia de un bien que se tuvo al alcance de la mano sin poseerlo.

Es difícil ser millonario de improviso; es difícil aun en esta América de las fortunas fantásticamente adquiridas. Y sin embargo, cada año la Navidad deja uno ó varios ricos que la víspera encontró pobres. Un fragmento de un billete representa la felicidad; la felicidad en todo aquello que se puede obtener con dinero. Para el pobre la dicha consiste en ser rico,

porque eso es su ambición y su necesidad; pero los poderosos no son siempre felices.

La verdadera dicha es la esperanza; aquello que permanece lejos siempre, pero que confiamos alcanzar, llena y satisface nuestra vida. Lo amargo es pensar que no lo conseguiremos nunca.

Los que este año no han sacado el millón de la lotería de Navidad, que son todos, esperan sacarlo el año próximo. ¿Qué más puede desearse?

Aunque se diga que el mundo está compuesto de descontentos, hay que reconocer que la gente se conforma fácilmente; hay en todos nosotros un gran fondo de resignación. Dos días después de haber sufrido una desilusión, los que habían hecho un sacrificio lo han olvidado, firmes en la creencia de que la suerte les será propicia en la ocasión próxima.

El millón es un diablillo que se complace en turbar la humildad de los hombres, despertando sus ambiciones.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NEUVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



ROSARIO.—FIESTAS CON MOTIVO DE LA ENTREGA AL NUEVO CAÑONERO «ROSARIO» DE LA BANDERA DE GUERRA OBSEQUIO DE LAS DAMAS ROSARINAS.—LUNCH EN LOS SALONES DE LA MUNICIPALIDAD.—CONCURRENCIA EN EL PUERTO.—MARINEROS DE LA «ROSARIO» TRANSPORTANDO EL COFRE CON LA BANDERA DESDE LA MUNICIPALIDAD

LOS CAÑONEROS EN EL ROSARIO

La incorporación á nuestra flota nacional de los nuevos cañoneros de los ríos, «Rosario» y «Paraná», ha dado lugar á elocuentes manifestaciones de patriotismo, muy especialmente exteriorizadas en el Rosario, cuya ciudad ha querido honrarse ofreciendo la bandera de combate al flamante buque de guerra que ostenta el mismo nombre que el de la segunda población de la República.

Los rosarinos han estado de fiesta, pues digno era de ella el acontecimiento que se celebraba.

No cabe en estas líneas hacer crónica; ya la han publicado nuestros colegas diarios, pero ya que por excepción, y por tratarse de este hecho importantísimo, hemos querido dejar constancia en sitio de preferencia de este histórico suceso, vamos á referirnos al acto de la entrega de la bandera, que tuvo toda la brillantez que merecía.

En la plaza Mayo formaron los cuerpos de vigilantes y de bomberos, el escuadrón de seguridad y más de doscientos marineros de desembarco.

Un público inmenso llenaba la plaza y las calles adyacentes. Junto á la pirámide se había levantado una tribuna donde se instaló un altar para la misa á celebrarse. El cofre que guardaba la bandera se había colocado en el centro del salón de recepciones de la municipalidad, custodiado por cuatro marineros del «Rosario».

Llegado que hubo á la municipalidad la comitiva oficial, compuesta del vice-gobernador, el ministro de gobierno, las autoridades locales y los jefes y oficiales de la escuadrilla, dieron principio los discursos pronunciados por el Dr. Federico B.

Valdez, el capitán de navío Daniel Rojas Torres, y el vice-gobernador, quienes estuvieron á la altura de las circunstancias en sus hermosas oraciones.

Terminados los discursos, se procedió á trasladar el cofre que contenía la bandera al sitio donde debía efectuarse la misa de campaña, y así se hizo en medio de las marchas triunfales de la música y los aplausos del público. En la tribuna ocuparon sitio preferente las damas que iban á hacer donación de la bandera.

Oficiada la misa por el presbítero Dr. Piaggio, á cuyo cargo estuvo también la oración patriótica, se organizó la columna cívica que debía acompañar la bandera hasta el cañonero «Rosario». El cofre fué colocado en un furgón del cuerpo de bomberos, adornado con trofeos, mientras las tropas presentaban armas y las músicas hacían oír los acordes del himno nacional. Escoltado por la comitiva oficial, las tropas y el pueblo, llegó el furgón al puerto, donde los tres buques de la escuadrilla estaban empavesados.

Formadas las tropas en cuadro para rendir los honores correspondientes, y á los acordes de la marcha de Ituzaingó, se bajó el cofre, siendo conducido hasta el cañonero «Rosario», donde fué recibido por toda la oficialidad, con los honores de ordenanza.

Fué aquel un momento emocionante, en que autoridades y pueblo se confundieron en un solo pensamiento: el de la patria. Y las damas rosarinas, las patrióticas damas rosarinas, que quisieron obsequiar al crucero con la bandera de combate, quedaron altamente satisfechas y con justicia orgullosas de su acción.



BENDICIÓN DE LA BANDERA Y ALOCUCIÓN PATRIÓTICA

ESTUDIOS

LA LUCHA POR LA VIDA

El concepto de la lucha por la vida ha pasado ya al dominio del vulgo. Todo cuanto nos rodea y todo cuanto nos atañe, las escenas todas de que somos espectadores y todos los episodios de la existencia en que figuramos como actores, nos graban en el espíritu la idea de que la vida es lucha, de que existir y combatir son todo uno, de que subsistir, prosperar, emprender y lograr son, tan solo, etapas de una larga y penosa campaña en la que algunos se muestran hábiles estratégicos; otros, tácticos maravillosos; quienes, héroes triunfantes, y quienes, paladines infortunados, y en la que no faltan ni los rezagados, ni los desertores, ni la nube de cuervos, hediondos y voraces, prontos a arrojarse sobre los cadáveres que quedan en el campo, para hartarse con sus generosos ó sus miserables despojos.

La guerra, que es su tipo acabado, no es sino un aspecto y una forma, quien sabe si la menos cruenta, de esa lucha á brazo partido que, para conservar su existencia, entablan unos seres con otros seres, y cada uno con el medio en que está destinado á vivir y que tan pronto lo nutre como lo corroe, y tan á menudo lo acaricia como lo flagela.

A veces, ostensible y ruidoso, ese eterno conflicto es, entre otros, latente y silencioso, sin dejar por ello de ser cruel y sangriento.

El león lucha por su vida rugiendo, saltando, azotando con la cola sus flancos jadeantes y haciendo ostentación de su pujanza y de su ferocidad. La polilla, invisible y silenciosa, combate perforando, minando, destruyendo, sin despertar sospechas, sin inspirar desconfianzas, y triunfa tanto y tan bien, siendo un paria, como el león, que es un rey.

El águila se cierne en las alturas y el microbio se enfanga en los pantanos; y más destructor y luchador, más tremendo resulta ser el microbio que el águila.

Nada escapa en la Naturaleza al ataque, y no hay ser que no esté obligado á la defensa. Lo colosal, como lo insignificante, siguen la ley inexorable: matan ó mueren, destruyen ó son aniquilados.

El tiempo no tiene épocas de tregua, ni el espacio rincones de abrigo que permitan á ser alguno esquivar ó rehuir las consecuencias de la lucha. La paloma en su nido y la vibora en su charco, viven en espera del gavilán que ha de devorarlas. La vida de las moscas es una eterna retirada ante la araña; y la existencia de la araña, una perpetua acometida contra la mosca. Ser liebre es tener, por jurado enemigo, al galgo. ¡Ay del tábano que se aventura cerca del hormiguero!

La abeja laboriosa acumula mieles para los osos merodeadores del panal, y la hormiga construye palacios subterráneos que sólo sirven de alfombra á la pata monstruosa del elefante.

En el Africa central se han visto aldeas devastadas por las termitas y el hombre obligado á huir y á abandonar el campo al insecto; en cambio, suele bastar una lengua viscosa y dulce para vaciar un hormiguero.

La tintorera es el tigre del mar; pero ese



REGALO DE REYES

Reinaba en la blanca alcoba un pavoroso silencio, débilmente interrumpido por el fatigoso aliento de aquel niño que en la almohada la rubia cabeza hundiendo, recibía de la muerte el fatal y irio beso.

Devorando con los ojos el rostro pálido y yerto de aquel sol de sus amores que iba hacia el ocaso eterno, la madre, trágica y muda, inclinaba el joven cuerpo sobre el hijo moribundo, pasando el albo pañuelo por los labios ardorosos, claveles que mustó el cierzo. Frente á la mujer, el padre, terriblemente sereno, bu caba e con las uñas el corazón bajo el pecho.

Moria el niño... La ciencia cerró sus mágicos textos ante aquella cama blanca como la flor del almendro. Y en la quietud e pantosa de aquel arcón del ensueño, libraban ángel y muerte combate mudo y siniestro. Llegaban hasta la estancia en cruel contraste, los ecos de otros niños que en la calle al son de alegres panderos preparaban á los Magos ruidoso recibimiento. Abrió el ángel moribundo de pronto sus ojos bellos empañados por la bárbara agonía, y dijo quedo, con voz que la alondra hubiera traducido en su gorjeo:

—Mamita ¿vendrán los Reyes?—
Los padres, con dulce anhelo, aproximando sus bocas á la boca del pequeño:
—¡Vendrán, vendrán!—repetían, el llanto al hablar bebiendo.

—¡Vinieron, sí! Cuando el alba iluminaba los cielos y besó con luz medrosa la frente del niño muerto, penetraron en la alcoba tres hombres con traje negro y dejaron junto al niño —que aún estaba sonriendo— un ataúd de madera forrado de terciopelo...

V. SERRANO CLAVERO.

B. Aires, D. C.iembre 12 de 1909.



tigre tiene parásitos que chupan su sangre y minan su existencia.

El reino vegetal, que parece una Arcadia, es también campo de combates encarnizados y de luchas sangrientas. Ahí tampoco ha imperado Octavio.

La mala yerba suele devastar los campos; el brazo de la yedra llega á matar á la encina y el hongo polulante destruye las raíces, pudre los frutos y marchita las flores.

La vegetación tiene dos enemigos encarnizados; las plantas mismas y los animales. En la más vigorosa de las selvas el bejuco acaba por extender su dominio y por imperar solo. La elegante y pintada orquídea roba su jugo al tronco y á la rama; el cornezuco enferma y destruye el centeno; el chahuixtle devora el trigo; el huitlacoche no es más que una mazorca enferma de tisis negra, y cuando aparece la langosta, se abaten las espigas y se aniquilan los plantíos.

La vid, que cubrió complaciente el pudor de Eva y que inyectó sangre generosa á razas tan potentes como la ibera y la gala, ha conligado contra sí todas las plagas, envidiosas, acaso, de su grandeza. Ha tenido su peste florentina con el *mildew*, su cólera asiático con la filoxera; y tamañas plagas, como Cortés en los tlaxcaltecas, han encontrado aliados en el *black-rot*, en la *cochilis* y en otros mil insectos ú hongos destructores.

No basta ser inerte para escapar á la lucha por la vida; tan necesitados están de combatir por su propia conservación la roca como la nube, el baobab como la violeta, el elefante como la hormiga y el hombre como el asno.

De nosotros mismos y de todo cuanto nos rodea estamos obligados á sacar elementos de subsistencia, medios de defensa y armas de combate; y todo cuanto nos rodea nos es hostil, se enfrenta con nosotros, nos disputa el campo y nos escatima el pan.

Nada más delicioso que respirar; pero nada más peligroso. Con el oxígeno que vivifica absorbemos el miasma que envenena. En la gota de rocío, que bebemos para desalterarnos, habita una colonia de microbios homicidas, y el fruto succulento que devoramos lleva en su jugo gérmenes de enfermedad y de muerte.

A estos deliciosos contrastes les llamamos dócilmente acción providencial.

Y no obstante todo eso, á pesar de que detrás de cada roca nos acecha una emboscada, de que en el fondo de cada copa va disuelto un veneno y de que en cada ramillete se oculta un áspid, esa lucha perenne, ese combate eterno, esa incesante destrucción de seres, ese eterno morir después de haber nacido, encierran el secreto de la creciente é indefinida perfección de lo existente; explican el infatigable desenvolvimiento y la perfección gradual y no interrumpida de todo cuanto alienta, y hacen de la muerte la más eficaz y poderosa colaboradora de la vida.

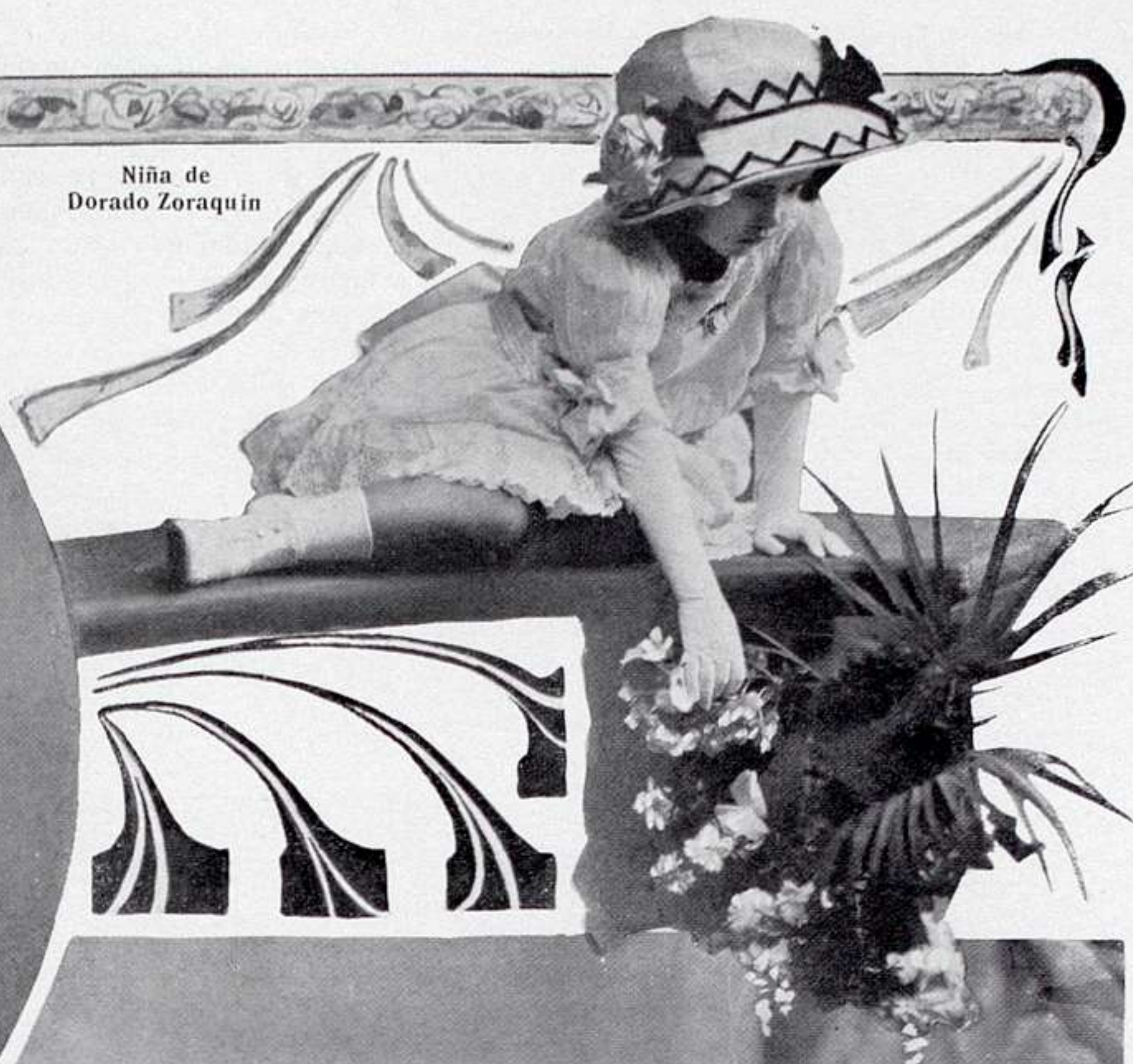
Descubrir este hecho, discernir este fenómeno, al parecer contradictorio en sus términos, probar, en suma, que esa lucha en que todos, grandes y pequeños, poderosos y mezquinos, acabamos por sucumbir, es la explicación suprema de la diversidad y de la perfección de todo lo creado: tal es la gloria de Darwin. Y no sabemos si podrá alguna otra ser mayor.

DR. M. FLORES.

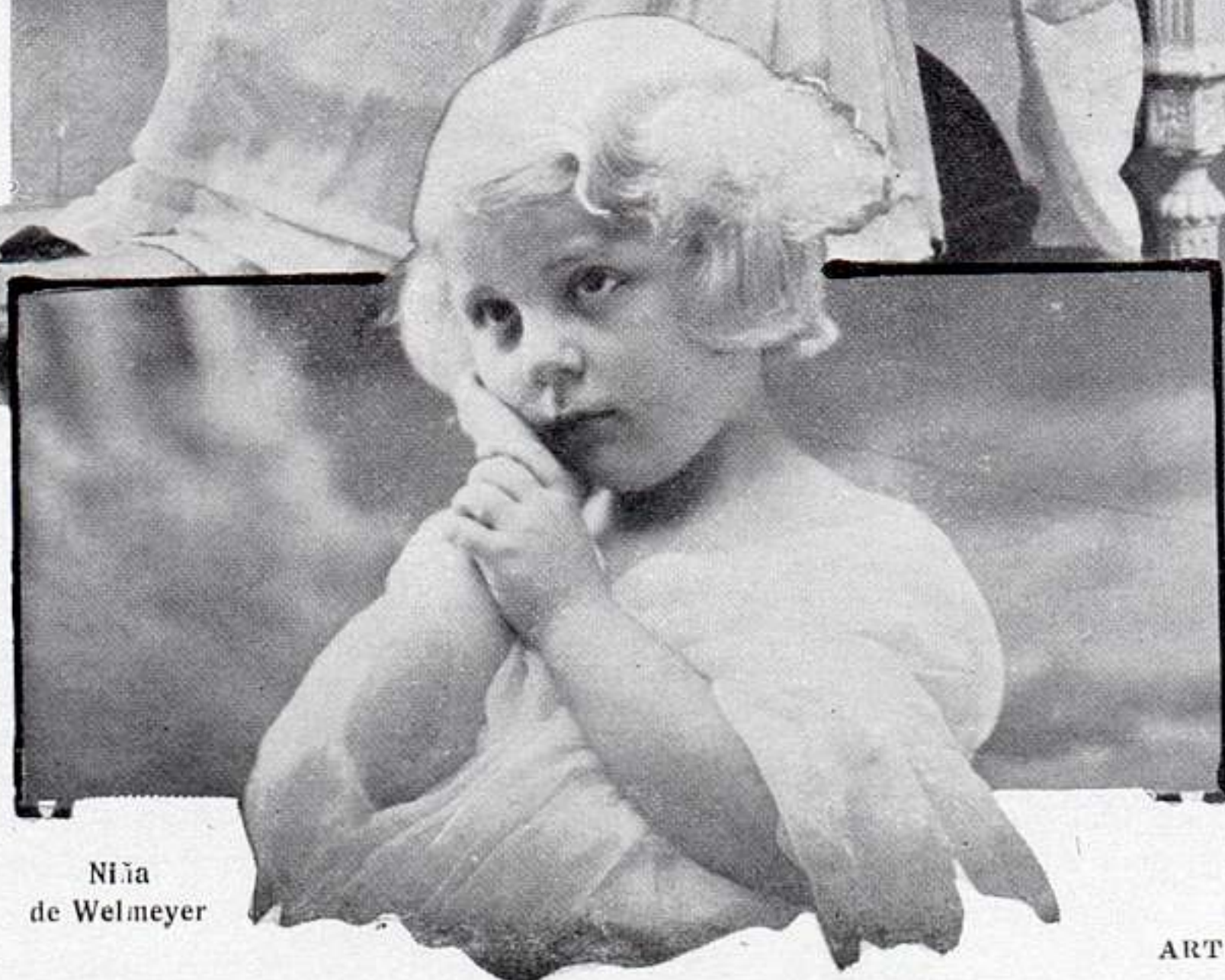


Srta.
Berna

Niña de
Dorado Zoraquín



Srta.
Migue



Niña
de Welmeyer



Sra. Josefina Leloir de Udaondo

ARTE FOTOGRÁFICO—(NEGATIVOS DE WITCOMB, BS. AS.)

¡Uno de tantos!...

Bajo el imperio de múltiples pensamientos que chocan y se repelen, sumiendo al espíritu en esas regiones de la incertidumbre donde siempre triunfa el ala de una sombra, meditaba, descansando en uno de los bancos que dan frente a la avenida principal de Palermo, uno de esos tantos seres que van por la vida, llevando a la espalda la enorme cruz de la pobreza en eterno contraste con la celeste aureola de la felicidad de otros.

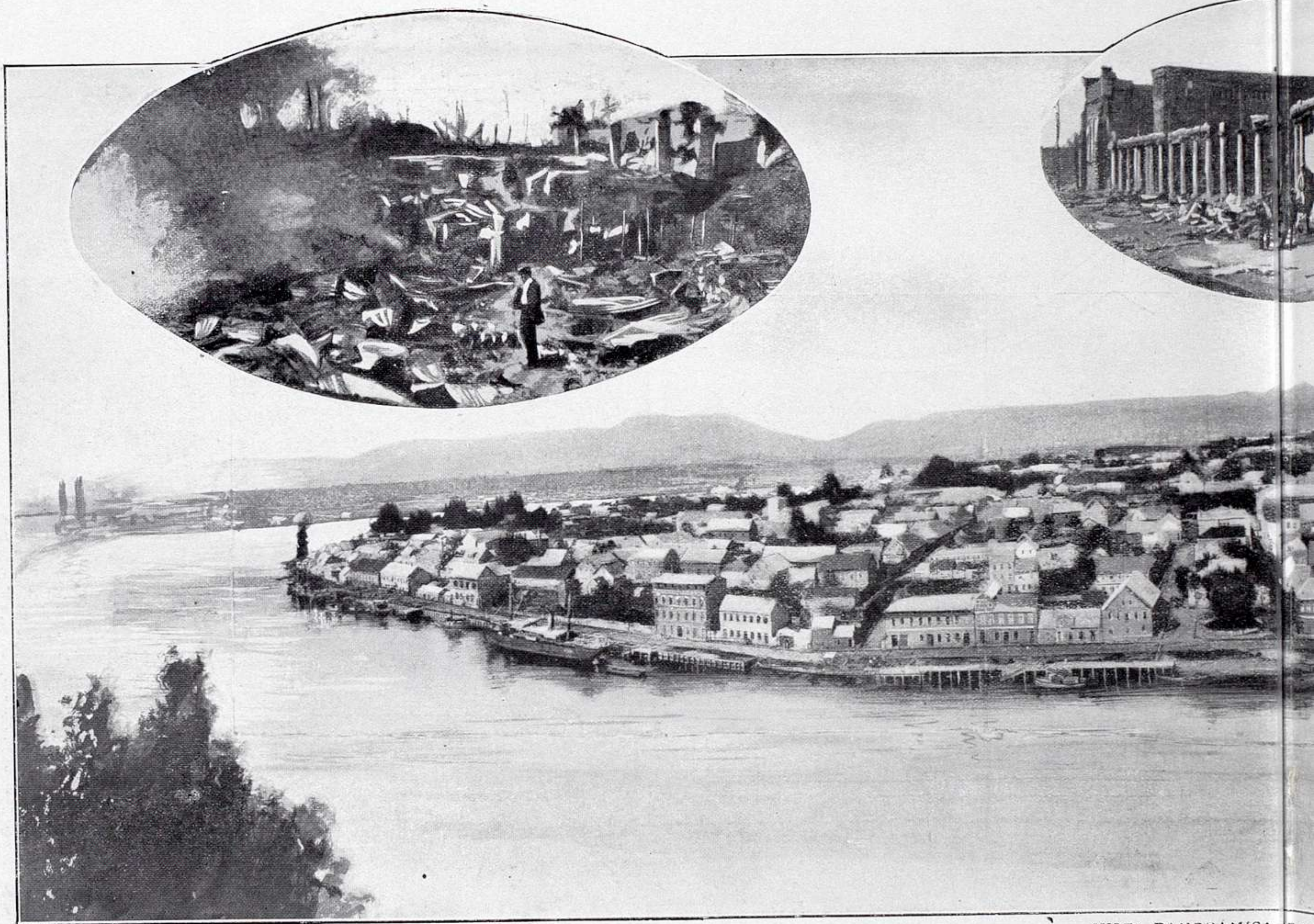
El vestido sencillo, decía la posición humilde del obrero, y en su rostro sombreado por tupida y desaliñada barba, el sol de Enero, que cae a plomo sobre la campiña, había dejado la huella de un matiz opaco, mientras hacían pensar en el

elegante, deslizándose callado y con pausa por el afirmado parejo de la avenida; el cómodo «birloch» de finas ruedas arrastrado por un zaino de raza, que luego, semejante a un Pegaso, habría de volar en retirada por Alvear; y todo aquel conjunto de vehículos de especies diversas, conduciendo cada cual: la matrona reciamente atalajada, con aire solemne de altivez, mientras el marido pierde la mirada con la vaguedad de quien no lleva preocupaciones en el alma y en nada se concentra; el «bouquet» de hermosas jóvenes envueltas en las suaves telas de sus trajes claros, recostadas con primorosa dejadez en los mullidos espaldares del vehículo y en sus rostros de perfiles delicados haciendo marco el tinte rosado de las mejillas, con la sonrisa dulce y la mirada expresiva; el terceto de los «mozos de familia bien», que viven de

rruaje, sin más galán que un lanudo «petit chien» sentado a su lado en actitud interrogante....

La sensación óptica de todo aquello, transmitida al cerebro de aquel hombre, despertó de nuevo diversos pensamientos. Y pensó en el bienestar de esos seres, en la comodidad de sus hogares donde nada faltaría, en el lujo de sus aposentos, que aunque nunca los viera, su imaginación los creaba más deslumbrantes aún que en la realidad; en la tranquilidad de sus vidas, en el dinero que venía a sus manos sin mayores trabajos. Y compesó todo esto con sus fatigas de antiguo colono, con las penurias pesadas de sol a sol en la faena ruda de labrar la tierra, con su hogar humilde, donde muchas veces faltó el pan, con la pérdida de toda su cosecha, con la negativa de la ayuda que pidiera

EL GRAN INCENDIO DE



LO QUE QUEDA DE LA CATEDRAL

VISTA PANORAMICA DE LA
RESTOS DEL PALACIO

arado y en la azada, sus manos toscas y callosas, cuyo empuje convirtiera en fecunda la tierra inculca.

Su mirada codiciosa, que parecía despedir chispas de odio amasadas con dolores, y se estampaba feroz en el derroche de lujo y belleza que en esa hora poética de la tarde hace irrupción en las avenidas de Palermo, decía claramente el pensamiento que hervía en aquel cerebro, oscuro sin duda, pero que al fin pensaba.

En la pupila roja de ese paria se retrataba todo aquel cortejo de magnificencia venturosa y desfilaba todo, amalgamado en la ebullición de mil pensamientos, como desfilan los cuadros en el blanco lienzo cinematográfico, el flamante «landó» tirado por dos negros corceles árabes de peso rítmico y sereno, enjaezados con bien cuidadas guarniciones; el automóvil mullido y

renta y no tienen mayores preocupaciones que la vida del sport, el verde tapete de las mesas del club donde se desliza la macrada ficha, y el cuidado de la apostura, copia de los últimos modelos parisien-es, rigurosamente ajustados a la moda, aunque ella resulte ridícula, y van discurren alegremente mientras el humo de sus habanos, en finos hilos de caprichosas espirales, se pierde en el espacio; los niños cuidados por la institutriz, de marcada seriedad, que sonrientes é inquietos llevan en el semblante un sello de satisfacción; y también, mezclada en la «élite» de la sociedad porteña que se da cita en Palermo en esas horas de la tarde, la avasalladora «cocotte», parásito de nuestro ambiente, llamativa en su vestir extravagante, mostrando con sospechosa intención todo su fino pie oprimido por un zapato blanco, y, sola en su ca-

á sus patrones, con sus esperanzas desvanecidas, con la miseria que le devoraba, y, por último, se grabaron en su mente aquellas caras risueñas, pletóricas de satisfacción, de esas criaturas que pasaran ante él, junto con los semblantes escuálidos de sus hijos corriendo a su encuentro y mirando sus manos vacías como queriéndole interrogar:

—¿No has traído pan?...

Entonces, una inmensa ola de odio agitó sus sienes y su corazón, un odio que nacía de la reflexión, de su amargura puesta ante toda aquella evocación de felicidad. Y comprendió que nadie se apiada de la desgracia ajena cuando no le toca de cerca, que el caído debe levantarse por sus propias fuerzas y perder las esperanzas de la ayuda del pudiente, que la humanidad lleva al frente un gran lema que

dice «Sálvese quien pueda», y conforme á este precepto luego pretende hablar de sentimientos y de altruismos. Que todo en ella es mentira, vanidad, interés, miseria, bajo el disfraz de una careta de oro.

Caía la tarde, el velo rojizo del crepúsculo se prendía en las altas copas de las palmeras de la avenida, y del río soplaba una racha fría que castigaba á los rostros.

Comenzó el desfile de los vehículos en retirada. En la avenida Alvear hizo irrupción aquella ola ligera de carruajes, automóviles y bicicletas, que en continuo bullicio fué alejándose hasta volcarse en las calles de la ciudad.

Las sombras de la noche invadían la tierra; en el techado azul las primeras estrellas asoma-

LA VIDA

«Vivir, Lucio mío, es combatir».

La vida es la guerra: cada día una batalla, cada acción ordinaria una acometida.

Los hombres no somos hermanos, somos enemigos; y si somos hermanos lo somos á lo Caín. Hermanos, para seducirnos mutuamente las mujeres y engañarnos los hombres. Hermanos para hacer alarde de las desgracias ajenas.

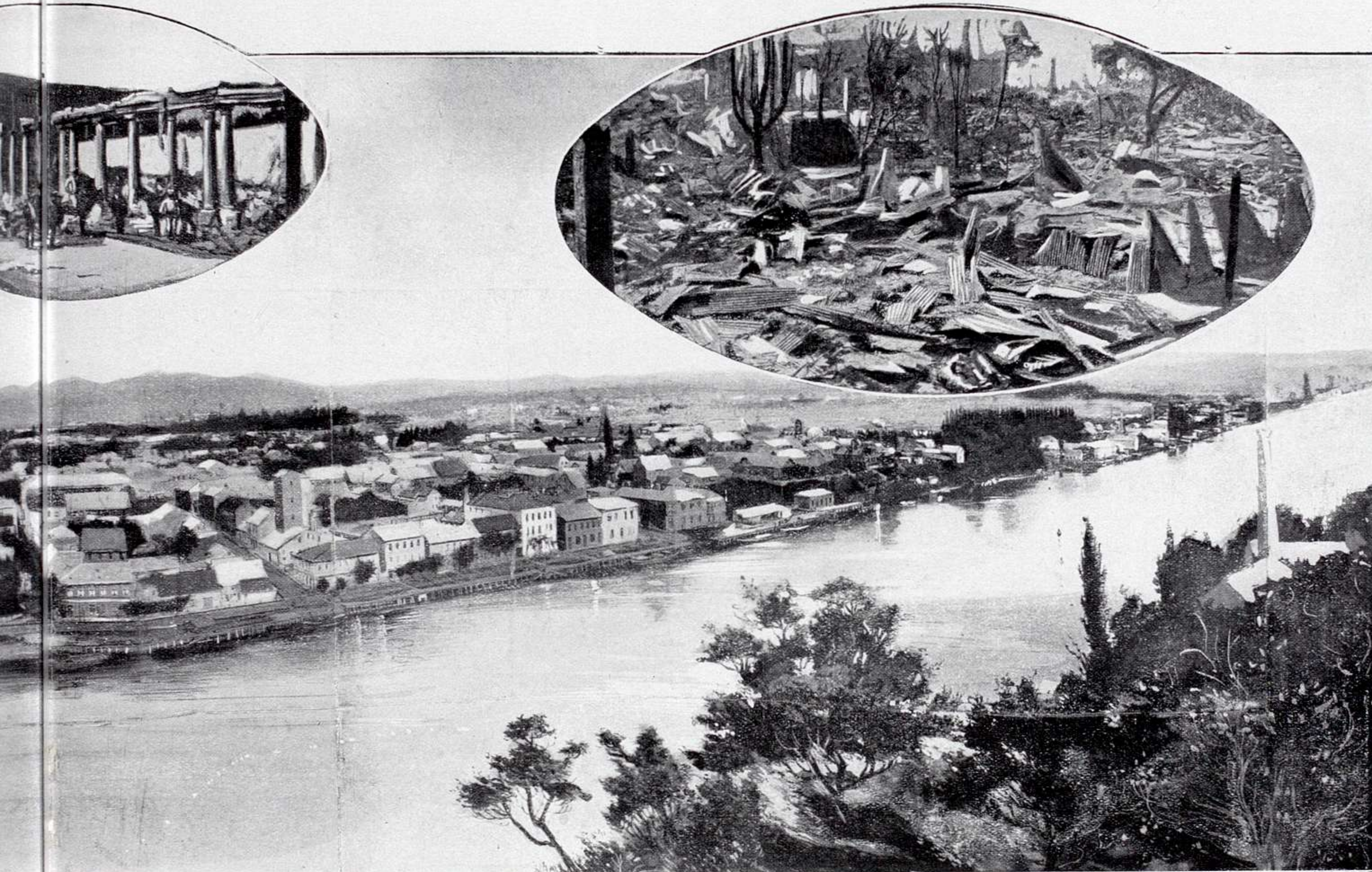
Hermanos para confiarnos secretos con más holgura y divulgarlos en la primera oportunidad. Hermanos para cubrirnos de ira y de envidia; para arrancarnos la sangre...

hermano; pero lo habéis hecho con más cobardía que hiciéralo aquél.

El que no tiene algo de don Quijote, no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes.

Yo he sido también Quijote: He peleado por la santa causa de los pueblos, como el soldado de Lamennais; he peleado por la libertad y la civilización; he peleado por los varones ilustres; he peleado por los difuntos indefensos; he peleado por los inermes, las mujeres, los amigos; he peleado por las virtudes; he peleado por todos y por todo.

NDIO DE VALDIVIA (CHILE)



AMICA DE LA CIUDAD DE VALDIVIA
OS DEL PALACIO EPISCOPAL

UNA PARTE DEL BARRIO COMERCIAL DESPUÉS DEL INCENDIO

ban su ojo inquieto, mientras los focos eléctricos que se encendían, derramaban en la avenida y en Palermo su pálida claridad.

Luego, entre los jardines del paseo, velado por la sombra, como una visión errante, se perdía aquel hombre que contemplara, desde uno de los bancos que dan frente á la avenida principal de Palermo, la ostentación de un lujo estéril y ficticio. De cuando en cuando un rayo de luz travieso, que se filtraba por entre el follaje de los árboles, iba á estamparse en su silueta y á sorprender quizás el matiz de sus pensamientos, nacidos ante la hora del dolor y el cuadro de la miseria....

Después, el telón del silencio, ocultando el espectáculo, tantas veces repetido, de la desgracia ante la dicha....

LUIS MARTINEZ URRUTIA.

«El que no es víctima es verdugo».

Somos emisarios de paz y sembramos la discordia; hablamos de fraternidad y de amor y nos hechamos las manos á la cara y nos destrozamos con los dientes.

A cuántos de nosotros no podría preguntar el Señor: ¿qué has hecho de tu hermano Abel? Señor, respondería uno, yo no le maté: sólo quité su esposa. Señor, diría otro, yo no le maté: sólo vendí sus secretos. Señor, diría ese, yo no le maté; imputéle una acción que no había efectuado, un propósito que no había tenido...

Y el Señor respondería: Andad malditos... Todos habéis matado, como Caín, á vuestro

He desollado verdugos; he desollado pícaros, he desollado ladrones, he desollado traidores, he desollado agiotistas, he desollado indignos, he desollado viles, he desollado tontos mal intencionados, he desollado ingratos. Gracias á Dios, pues, á justo título soy *un monstruo*.

A mí también me han desollado con mano torpe, inhábil; pero yo no dejo mi piel, me la subo al hombro; y, como San Bartolomé, salgo muy fresco, porque un rocío celestial me baña en lo vivo y destruye los ardores de esa inmensa llaga.

JUAN MONTALVO

NOCHE DE REYES

(FANTASÍA NEGRA)

Sabido es que los reyes Magos eran tres, igual que las hijas de Elena, dicho sea sin música. Pero de éstas, no era buena ninguna, y los reyes Magos todos eran buenos. Y además de ser buenos, tenían otras muchas cualidades, morales y físicas. Entre las morales mencionaremos su moralidad, pues que descendían de moros, y entre las físicas, hemos de aludir á su físico, que lo tenían bien distinto entre sí. El de uno era blanco, el de otro negro, y el del tercero debía ser amarillo, para que hubiera entre los tres representantes de todas las razas. Hubiera faltado una, la roja, pero habría sido fácil conseguirla, con sólo hacerle salir á uno de ellos los colores á la cara, pues sabido es que eran muy vergonzosos. Y si no, con haber mandado los Estados Unidos uno de sus pieles rojas, todo estaba arreglado, y el mundo entero en sus diversas razas hubiera tenido ante el trono de Belén, vulgo pesebre, un representante en forma de rey Mago, ó sea en calidad monárquica y por arte mágico.

Pero no convirtamos estas líneas en un arco iris. Al contrario, ellas deben ser la obscuridad absoluta, ya que fantasía negra las denominamos, y el negro, según la física, es la ausencia ó negación de todo color. Y hé aquí como quedamos demostrando que es un verdadero disparate llamar gente *de color* á los negros.

Los blancos, á más de los reyes Magos, tienen

por la ciudad no se paran muchas veces ante la puerta ó la ventana de los niños pobres, y que éstos maldicen entonces, y con razón, de su mala estrella.

Los dos reyes blancos se encargan de visitar los niños de tez de nácar. El rey negro va á las casas donde habitan los niños de tez de azabache y así demuestra este buen rey negro que no tiene el alma del mismo color que la piel.

¡Es de ver cómo sueña el mundo infantil negro con el rey que así reparte dádivas en el día á ellos dedicado!

Los negritos, cuyas penas son más negras aún que la de los blancos, se meten en su cama, que también es negra, sin ser de ébano, se duermen pensando en su rey, que algún regalo ha

creemos tan irónico al rey negro. No; todo eso es una broma. El rey negro es bueno, muy bueno, y trae á los niños de su raza (pues no hacerlo sería una injusticia) juguetes negros y blancos, y de todos colores; juguetes modestos, pero juguetes al fin y al cabo. Y con ellos la mamá negra va á sorprender á sus hijitos negros, cuyas pupilas se dilatan en el blanco de sus ojos, queriendo vislumbrar en las negruras de la sombra lo que su rey negro les trajo.

Y así los niños negros también son felices en ese día, pues que



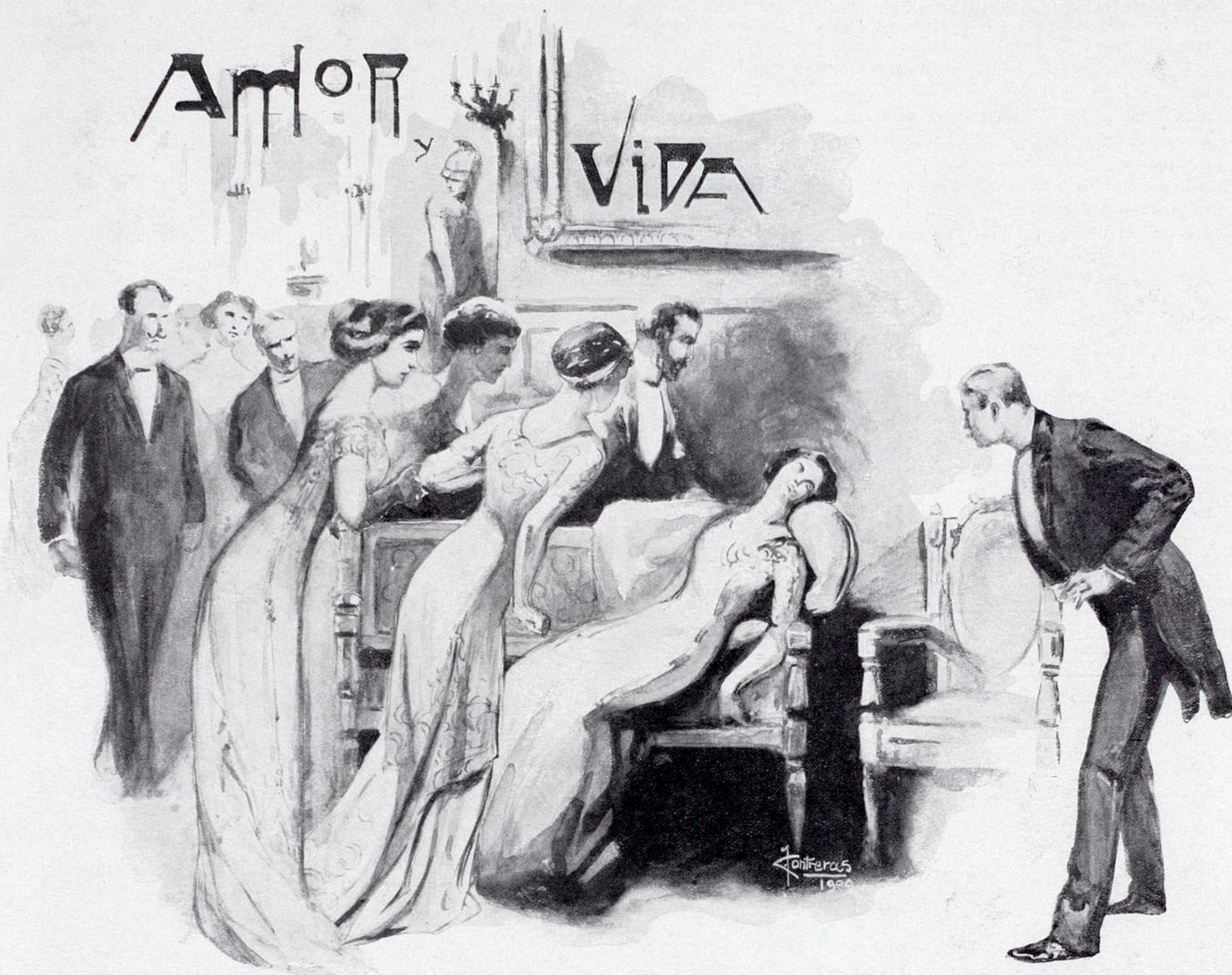
otros muchos reyes, y emperadores, y hasta presidentes de república, todos blancos y rozagantes. Los negros, salvo el Negus Menelik, no tienen más rey negro que el Mago que acompañaba á los otros dos blancos en su visita al Niño-Dios.

Ahora los niños hombres ven llegar con impaciencia todos los años el 6 de Enero, fecha en que los reyes Magos conmemoran aquella visita, viniendo á la Tierra, no sabemos si en camellos, como en aquella época, ó en aeroplano, como ahora se usa. Ignoramos si hay alguna estrella que los guíe en estos tiempos modernos, pero sí sabemos que en su recorrida

de traerles, pues que han sido buenos durante el año, y sueñan... sueñan con dulces sueños color de rosa, que es lo único que no es negro para ellos: los sueños. Bien se cuidaron antes de poner los zapatitos negros en la ventana. La noche está negra. Y el rey negro viene y les trae á lo mejor una simple caja de betún, no sabemos si por la influencia del color ó para que se limpien los zapatos. También pudiera ser el betún para que sirviera á la mamá de los negritos de crema para la cara. Pero no

tienen su rey negro que de ellos se acuerda, infiltrando en su almita, tierna y delicada como la de los blancos, esa mezcla de agradecimiento y adoración que sienten los seres débiles hacia aquellos poderosos de quienes sin llegar hasta ellos reciben íntimas satisfacciones, formando de ese modo en su oscuro cerebro, y en medio de las sombras de la noche, una verdadera fantasía negra....

EUGENIO DE LA RIVA



ERA el primer día del Año Nuevo, día solemne para la humanidad entera, pero, sobre todo, para los sencillos, los niños y las mujeres. Por la amplitud soleada de Buenos Aires, las calles parecían estremecerse, llenas de júbilo y de alegría. Grandes y chicos salían de las lujosas tiendas con los brazos cargados de juguetes. En el aire palpitaban rumores de zambas. Cruzando el cielo azul, surgía como un iris de paz y de ventura.

Desde su lecho de enferma, una joven creyó percibir el ruido de coches en cuyo interior la greguería mundana cantaba un himno glorioso á la salud. También creyó ver ricos tocados y joyas espléndidas. Entonces, igual que una ironía de la existencia, vino á su memoria, ¡triste contraste!, el recuerdo de la traidora enfermedad que tenía postrada....

*
**

Rosa Albiara, la dulce heroína de nuestra historia, había sido presentada á la sociedad porteña, poco tiempo antes de esta escena de vida y de amor, durante un baile en casa Agrelo. Preciosa flor bonaerense, flor de invernáculo, delicada y sensitiva, tenía los ojos grandes como dos esmeraldas relucientes; el cabello rubio y dócil; la frente blanca y triste; y el cuerpo ondulante y esbelto. Cuenta no sé

quién que era toda ella una deliciosa princesita de Wateau.

Y Rosita pensaba en aquella noche en que había parecido conocer entre los invitados al mismo joven cuya silueta, en Palermo, una tarde de carreras tanto la había conmovido. Sólo después del cotillón pudo cerciorarse de su presencia, y ello fué tan súbito que, en el instante de entrar el mozo en el salón, lleno de músicas y de luces, hubo de sorprender á Rosita mirándole dulcemente, con ojos de gran enamorada. Pasó un instante y, en seguida, fueron presentados el uno al otro por una amiga común que la casualidad, á veces tan oportuna, interpuso entre los dos.

Se saludaron: él con soltura, como correspondía á su condición de hombre de mundo que había viajado por todas partes; ella tímidamente, con esa turbación que experimentan las niñas recién llegadas á la vida, á quienes asustan las más mínimas impresiones.

La orquesta se adormecía lentamente, suavemente, en una música valseca....

—¿Quiere usted honrarme bailando conmigo?—dijo sonriente Ricardo á Rosa.

—Con mucho gusto—respondió ella.—Pero le advierto que bailo muy mal.... Es la primera vez que frecuento un salón.... No obstante, si usted se empeña....

—No; empeñarme no; se lo suplico á usted

porque me haría muy feliz llevar una figura tan linda y seductora como la suya....

—Por Dios. ¡No me avergüenze usted!....

—Apóyese en mi brazo, señorita—la interrumpió suavemente Ricardo.

Ella no respondió; pero accediendo, ya resuelta, á la invitación, bailó con él un vals de cadencias poéticas. Danzaban de extremo á extremo del salón, bajo la lluvia de oro de las arañas de bronce que pendían del techo con bombillas eléctricas alegradoras.

Volvió á reanudarse la conversación....

—Yo recuerdo—murmuró Ricardo—haberla visto á usted, antes de ahora, no sé donde. Me parece que fué en el Hipódromo Argentino la tarde del Gran Premio Internacional. ¿No era usted la que estaba en el palco de los socios con un traje carmesí y un gran sombrero con una pluma roja?....

—Si no me da usted más detalles, no voy á poder responderle....

—Su sombrilla era roja también y había á su lado una señora de cabellos blancos, que si no me equivoco, era su tía, la misma que ahora la acompaña á usted.

—Y, ¿qué hacía yo?....

—Usted miraba, de vez en cuando, hacia la pista, con unos gemelos de nácar; y un poco antes del «Clásico» estuvo paseando en el «parterre» con las de Rahola.

—No recuerdo..... Pero..... ¡Ay!..... ¡Dios mío!..... ¿Qué es lo que me pasa?..... Lléveme á sentarme, le ruego. Me encuentro tan enferma.....

Ricardo, anonadado, estupefacto, llevó á Rosa hasta un diván de seda gris donde la pobre niña cayó pálida é inerte..... Toda la concurrencia fué á auxiliarla..... La orquesta se detuvo.....

Rosita no volvía en sí..... Su dulce cabecita rubia, durante aquel terrible cuarto de hora en que duró el vértigo, parecía la de una muerta.

* *

En el palacio que tenía en la Avenida de Alvear la familia de Rosita, entró el landó llevando á ésta languideciente. Su mamá, con ayuda de dos sirvientas, la acostó con rapidez, ordenando dieran aviso al médico de la casa. Así se hizo, y éste, una hora más tarde, diagnosticaba, reservadamente, acerca del estado de salud de la enfermita, que empeoró notablemente en los días sucesivos.

—Mamá— solía suspirar ella delirante.—Estoy muy mal; me duele el pecho, me duelen los brazos..... Siento que mi vida se va, que la muerte se acerca..... Estoy muy triste.....

Y lloraba Rosita, inconsolable.

Era aquella una escena punzantísima de supremo dolor.

Otras veces se desesperaba el padre de Rosita, quien á todo trance quería llevarla á un sanatorio donde su dolencia tuviera comodidades y lenitivos más eficaces.

—Mientras yo viva—decía la mamá de la enferma—no se irá de mi lado. Nadie mejor que yo puede cuidarla.

Rosita llegó á tener crisis agudísimas que la dejaban sin respiración y mortalmente deshecha. Sobre la albura de las almohadas de la cama, su abundante cabellera parecía formar una corona de martirio. En el fondo pálido del semblante, los ojos verdes se entornaban sin luz en la mirada..... con esa tristeza que tienen los crepúsculos de otoño.....

* *

Y aquella tarde de Año Nuevo, Rosita sintió que una suave reacción de bienestar iba invadiéndola. Sin saber por qué, pensó en Ricardo y en aquella noche fatal que, en medio del baile, se había sentido morir. En el silencio del dormitorio triunfaba tan sólo un rayo de

luz que penetraba taladrante por uno de los cortinajes de la ventana entreabierta. Los «viejos» se habían retirado de la cabecera de la cama, creyéndola dormida.....

De repente vibró un timbre y al poco tiempo una criada apareció tras la puerta de la estancia. Rosita se incorporó lentamente y con voz trémula preguntó:

—¿Qué es?

La sirvienta explicó que el señor Ricardo Iglesias preguntaba si los señores podían recibirle.

¿De qué hablóse durante la interminable hora que dará la visita? ¿Y cómo fué que luego, antes de retirarse el joven, los «viejos» tuvieron el valor de entrar con Ricardo, con el mismo Ricardo, en la estancia de la dulce enferma?

.....
Dícese que aquel Año Nuevo, año de Amor, fué para Rosita la Vida.

J. E. BARANDA ICAZA.

Diciembre de 1909.



CORONEL LUIS J. DELLEPIANE, JEFE DE POLICÍA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, NOMBRADO Á RAIZ DEL ASESINATO DEL MALOGRADO
CORONEL RAMÓN L. FALCÓN

(Fotog. tomada expresamente para LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA).



BUENOS AIRES VERANIEGO.—UNA EXCURSIÓN DEL REMINGTON-CLUB EN LAS AGUAS DEL RÍO DE LA PLATA

(Fotogs. marqués d'Armesano.)

TEATROS

Politeama.—Celebró su beneficio en este teatro la artista Anita Yolanda con la opereta *La bella Elena*, del maestro Offembach. Recibió aplausos, regalos y flores, y no faltó tampoco la ridiculez, que va tomando carácter epidémico, de los papelitos impresos con el nombre de la beneficiada tirados á la platea desde la galería. Dejando á un lado ese detalle tonto, pues ya sabemos que esa lluvia de papeles es hecha por cuenta y orden de los beneficiados, hemos de decir que Anita Yolanda demostró sus buenas condiciones artísticas, no solamente durante el transcurso de la obra, en la que hizo una buena Elena, sino también en el intermedio del segundo al tercer acto, cantando muy bonitas canciones italianas.

Anita Yolanda es un buen elemento que pierde Marchetti, pues, como es sabido, esta artista parte ahora para el Brasil, donde va á incorporarse á la compañía Lahoz, por la que ha sido contratada.

Esta es la única novedad de la quincena en este teatro. Sólo agregaremos que Marchetti ha vendido todo su material artístico y el nombre de su compañía, que es el suyo (es muy curioso esto de vender el nombre), á la nueva sociedad «La Teatral», la que va á explotar durante cinco años el Coliseo.

A los efectos oportunos, Marchetti, terminada su actual temporada en el Politeama, ó sea pasado Reyes, deshará la compañía y partirá á Italia, donde formará una nueva, con alguno de los elementos que hoy posee.

Esperamos que en sus correrías por el viejo mundo adquiera también para sí un poco de voz.

Victoria.—No son propicias las fiestas de Navidad y Año Nuevo para que las empresas ofrezcan novedades. Tienen el público seguro, y reservan éstas para poder subir la cuesta de Enero. Por eso en el Victoria no hemos visto más que *La Princesa de los dólares*, obra en la que la Labal está hecha toda una princesa. Esa obra y las demás del repertorio han figurado en los carteles durante las pasadas pascuas, y el público ha acudido gozoso, como á los demás teatros, tanto más cuanto la temperatura, en contra de lo establecido en esta época del año, ha sido tan benévola como nadie se pudiera imaginar.

San Martín.—Otros años, por esta época ha imperado la ópera barata. Este año hemos descendido un peldaño en la escala artística: impera la opereta. Opereta en el Politeama, opereta en el Victoria y opereta en el San Martín. En este último teatro Sagi-Barba es el héroe. Tampoco, como es natural, nos ha dado novedades en estos días, pero ya nos ofrece para cuando pasen las fiestas, *La Princesa de los dólares*, que no habrá más remedio que compararla con la que nos han presentado en el Victoria, por más que las comparaciones sean odiosas.

Y nada más tenemos que decir hoy respecto á este teatro, pues la función dada en honor del matador de toros *Bombita*, en la que se hizo hablar á este torero desde el palco en que se hallaba, nos ha parecido demasiada *farolera* y escapa á nuestras crónicas.

Y en cuanto al beneficio de Luisa Vela, fué una función más en que se representó *El encanto de un vals*, y en la cual la beneficiada lu-



PLACA Y MEDALLAS CONMEMORATIVAS DE LA DECLARACIÓN DEL TEMPLO DE SANTO DOMINGO DE BUENOS AIRES BASILICA DE NUESTRA SEÑORA DEL SANTÍSIMO ROSARIO POR SU SANTIDAD PÍO X (Horta y Cia grabadores, Buenos Aires).

ció sus buenas facultades de artista, premiando su labor el público, como siempre, con aplausos, flores, etc., etc.

Buenos Aires.—El mismo día de Navidad, y ante escasisimo auditorio, debutó en el Buenos Aires la troupe liliputiense á que ya hicimos referencia en el número anterior.

Son unos catorce individuos, perfectamente formados, pero de dimensiones extraordinarias por lo pequeñas, que cantan, bailan, tocan, lu-

chan á la romana, hacen ejercicios acrobáticos y cuanto una persona mayor puede realizar. Pero no es realmente su trabajo lo que atrae la curiosidad. Son ellos mismos los que suscitan la atención pública, por ser seres realmente originales. La más pequeña entre ellos es la princesa Marta (los enanos siempre son príncipes) nacida en Rusia, de 23 años de edad y de sólo sesenta centímetros de estatura. Es una verdadera muñeca, pero no por lo bonita, pues con todo el respeto que su sexo nos merece diremos que es la más fea de la troupe.

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

Es de admirar en este caso la labor paciente del empresario, que ha debido recorrer todo el mundo acaparando enanos y educándolos para sus fines teatrales, pues hay que tener en cuenta que aquí sólo han venido una mínima parte. En el Jardín de Aclimatación de París, donde se exhibían últimamente, eran cerca de doscientos de ambos sexos. Una verdadera población liliputiense.

Marconi.—El barrio del Once ha pasado unas buenas navidades con la compañía «Città di Napoli».

Amore antico, Il capo della Camorra, La festa della morte, Piedigrotta in Buenos Aires y tantas otras obras del original repertorio de esta compañía han hecho las delicias del público de aquel barrio.

Género chico.—Tres teatros se dedican a la sazón a este género, pues el Cómico tuvo que abandonar a Ortas, ó viceversa, yendo a él una compañía nacional.

Por cierto que al mencionar el género «nacional» debemos hacer notar la influencia que sin duda ha ejercido en Julio Ruiz, ya que este veterano actor se nos viene ahora con «arreglitos» como el de *Toros en la Colonia* que es la vieja zarzuela *¡Eh, á la plaza!* Criticamos el hecho, pero es de justicia hacer notar que Julio Ruiz hace reír como «arreglador» y como intérprete, habiendo venido a dar algo de alegría a aquel teatro, en medio de la gracia fúnebre de Palacios y Ontiveros.

En la Avenida actúa, y seguirá hasta Reyes, en que será suplantada por un cinematógrafo,

una aceptable compañía dirigida por el tenor Francisco Alvarez, interpretando obras del antiguo repertorio, que para la joven generación vienen a resultar nuevas, tales como *El sueño de anoche, Un capitán de lanceros*, etc.

En el Nacional, después del fracaso del concurso (lo que ya esperábamos) se ha dado *La princesa de los dólares* reconcentrada en un acto, y, aunque somos enemigos de toda clase de arreglos y reducciones, justo es decir que la obra salió bastante bien.

Compañías nacionales.—Mucho cambio de personal, mucho título nuevo, pero ninguna obra de mérito. Eso es lo que hay por nuestros teatros criollos. Los artistas cambian de compañía, ó viceversa, con más frecuencia que un amante de la moda cambia de vestido. ¿Qué significa todo esto? Significa poca constancia. Y significa, también, informalidad por parte de unos y otros.

Por lo demás, poca crónica se merecen estas compañías. Queremos, sí, constatar que el reinado de los Podestá se está acabando para bien del arte. Al fin triunfamos, tras de nuestra larga prédica. Sabido es que Gerónimo há tiempo está condenado a no poder trabajar, á pesar de tener teatro propio. Pepe, después de sus peregrinaciones por esos pueblos, tuvo también que meter violín en bolsa. Y ahora Pablo se ve obligado á dejar á fin de año el teatro Apolo, imitando á su hermano Pepe en lo de las peregrinaciones, para terminar quizás como él. Parravicini también se va con sus bufonías de café concierto á la vecina orilla. Quedan Battaglia en el Nacional norte

dedicado al teatro extranjero, Quiroga (que ni pincha ni corta) en el Cómico y Vittone en el Coliseo, dando un terrible salto atrás con el *Juan Moreira*. ¿Y cómo hacer crónica de todo esto? ¡Bueno está el arte nacional!

Casino. El elefante del Casino es ya un número obligado para las funciones de este popular teatro-circo. Así como hay artistas que son muy animales, este es un animal que es muy artista, y que con sus prodigiosos trabajos llama la atención del público nocturno y muy especialmente del de las matinées.

I. X. L.—Ranch wild West (Palermo Chico).—Es en verdad interesante esta compañía de indios norteamericanos ó sea pieles rojas, cow-boys, cow-girls y cosacos que presentan emocionantes episodios de la vida en las praderas de los Estados Unidos. A ello únese el de ser un espectáculo al aire libre, cosa que lo hace mucho más agradable, y sobre todo, faltando, como faltan, en Buenos Aires, teatros de verano.

Felicitemos al joven y activo empresario señor Roy Chandler por la feliz idea que ha tenido al traer esta *troupe*, para lo cual sabemos que ha debido vencer no pocas dificultades, pues es conocida la oposición de los Estados Unidos á que salgan de aquel país sus pieles rojas, temiendo—ahora que los han exterminado por razones de civilización—que la raza india desaparezca por completo y les prive de esos ejemplares vivos de sus aborígenes. Y en esto les cabe algún error, pues lo único que

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los pórculos de la cara, conjurando de este modo, retardando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el rojizo, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furtivas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye al color natural á los rostros barridos; previene el envejecimiento en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, adscribiendo escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquirió un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es energico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.— Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrido; 2.ª, dos ó tres veces ó lo tanto contra la soledad, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grutas, eflorescencias farináceas ó furtivas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO.— Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se agrega con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y tersa y libre de las manchas que la cubrían.

VINO AROUD

CARNE - QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.**

102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales. PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurantes más selectos.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo o a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



no subsiste ya en los actuales pieles rojas es su estado de salvajismo, habiendo podido comprobar por los que forman la I. X. L. que están más civilizados de lo que se cree generalmente.

BIBLIOGRAFIA

Nuestro antiguo colaborador y queridísimo amigo Juan Pedro Paz Soldán nos remite desde Lima un folleto que titula *El golpe de estado del 29 de Mayo*, en el cual hace historia, con la galanura de estilo que le caracteriza, de los sucesos políticos que tuvieron lugar en la República del Perú en la fecha indicada en el folleto.

Este año, como los anteriores, ha llamado la atención el número especial de Año Nuevo de nuestro colega *El Diario*. Es un nuevo *tour de force* que pone de manifiesto la altura a que han llegado los adelantos gráficos en nuestro país, en su aplicación al periodismo diario.

En este número es digno de notarse, especialmente, la distribución y combinación de las tintas en las páginas a color, las que han llegado a alcanzar, hoy por hoy, en los talleres de *El Diario* una perfección completa.

El primer hijo es el título de una comedia en un acto que el año pasado estrenara en el Nacional don Vicente Nicolau Roig, y que ahora acaba de dar a la estampa.

Su autor viene a negar con esta obra aquello de que «segundas partes nunca fueron buenas», pues *El primer hijo* es segunda parte de *Niñe-*

NUMISMÁTICA



MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CENSO
GENERAL DE LA PLATA

(Gottuzzo y Cia. grabadores)

rias y tan buena es, a nuestro juicio, una como otra.

Bien hace el señor Nicolau Roig en publicar sus obras teatrales, una vez estrenadas, ya que nuestro viejo amigo y colaborador es uno de los pocos autores honestos que existen en nuestro desdichado teatro nacional.

El Dr. J. B. Zubiaur, vocal del Consejo Nacional de Educación, ha publicado en folleto el informe presentado a dicho Consejo sobre *Las Escuelas de la Pampa*.

Agradecemos el envío.

La casa editora Uriarte y C.^a ha publicado bajo el título de *Aires Bascos* una notable colección de cantos populares, zortzikos y fragmentos de óperas vascas, no faltando, como es consiguiente, el célebre *Guernikako Arbola*, que se ostenta en primera página.

El album está muy bien editado, bajo una cubierta muy sencilla y elegante, siendo la obra más completa en el género que se ha publicado hasta ahora.

Acusamos recibo de los tomos I y II del libro *Memorias y Autobiografías* que ha publicado el Museo Histórico Nacional, y del cual prometemos ocuparnos oportunamente.

OBSEQUIOS DE FIN DE AÑO

Como todos los años, han empezado a llegar a nuestras oficinas gran cantidad de almanques y otros obsequios de Año Nuevo, de los que acusaremos el oportuno recibo en el número próximo.

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
FARMACIA EN OBLEAS

Debilitad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, París, 6, avenue Victoria.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^a G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CONTRA LA TOS

las BRONQUITIS los CATARROS CRÓNICOS los médicos más eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las ENFERMEDADES del PECHO

Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30c.

Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Exito

No mas FUEGO No mas Peladuras

reemplazando el Fuego sin dolor la caída del pelo, cura rápida y segura de las Cújeras, Esparavanes, Sobres, huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Marca DE FABRICA

Paris, 165, Calle St-Honoré, Paris y todas farmacias

NUEVA MEDICACIÓN

Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino

BISCOLS Calmanantes

BIZCOCHOS **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS ACEDIAS, TIROSIS, DIARREAS FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin me han curado! me gustan mucho.

OJO! Especificar el Nombre **FRAUDIN** Paris-Boulogne

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

O mejor Alimento para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes.

49, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont

A. LORETTE,
Directeur